

NECROLOGICA

Padre Germán de Pamplona, OFMCAP
(Felipe Sánchez Escudero)
(11-V-1899 — 16-II-1977)

Cayó el árbol, cargado de promesas maduras; no en flor, porque el invierno iba de avanzada; tampoco rodrejas, porque en *tempo de adagio cantabile* había ido el P. Germán rimando el discurrir sabio de su vida.

A medida que fui revisando los cientos de acotaciones a libros, ponencias, comunicaciones, estudios, y el cúmulo de sus notas bibliográficas y documentales, parecía cerrarse más apretadamente la argolla de la tristeza, por su ausencia definitiva.

Desde que simultaneó su labor docente con la de investigador, mostró un certero sentido operacional: limitó sus trabajos extraescolares a un campo acotado, el de la Navarra medieval. Su misma tesis sobre la Trinidad en el arte delata esa preferencia: como una cuarta parte de sus ilustraciones proceden de santuarios navarros.

Pero su navarrismo insobornable, como pamplonés de vieja raigambre, nunca estuvo reñido con una mentalidad y una cultura universalista, como de auténtico intelectual.

Nació en Dormitalería 52, el 11 de mayo de 1899. Fue bautizado en la parroquia de San Agustín. Hasta los 12 años continuó viviendo con los suyos. Parece que las brisas del Arga y los ramalazos del San Cristóbal le salvaron, por más de medio siglo, de cualquier galeno. Ni el cólera morbo del año 18, que le sorprendió en Fuenterrabía de estudiante profeso capuchino (tras los cursos de Humanidades en Alsua y del noviciado en Sangüesa) llegó a rozar su piel. En aquella oportunidad, única, vibró su arpa juvenil con sobrio lirismo por las víctimas de su residencia, un profesor y dos condiscípulos: compuso una elegía, primera de sus obras impresas.

A lo largo de su carrera eclesiástica se especializó en el saber enciclopédico. Sin paradoja, porque cada programa excitaba su curiosidad inquisitiva. Con el avance de los años y de los estudios, se fue centrando su interés en los problemas filosófico-teológicos. De 1920 a 1924 cursó en Pamplona (Capuchinos, Extramuros), las ciencias sagradas: Teología, Cánones y Sa-

Los Ilergetas con Orcael
al O. de Ilergetas
y veann de Edet (Larrosa)
 P. Bosch Gimpera.—LOS CELTAS Y EL PAÍS VASCO 477
Catón en el O. de Ilergetas

el territorio de los aliados de Roma (sin que se diga cuales), sitiando Catón su ciudad (que no nombra) junto con las tropas jóvenes de los aliados. Entre éstos los principales eran los suessetanos que recibieron la orden de principiar el ataque. Al reconocerlos los «lacetanos» que a menudo habían hostilizado impunemente su territorio y hecho huir a sus ejércitos, hicieron una salida, cediendo los suessetanos y mientras éstos eran perseguidos por los «lacetanos» dejando abandonada momentáneamente la ciudad, Catón con el resto del ejército penetró en ella viéndose obligados a entregarse los «lacetanos». Sigue a continuación (221) el relato de la expedición que a continuación emprendió Catón contra los bergistanos y su plaza fuerte Bergium (Berga). Después de estos episodios no aparecen los suessetanos sino en los acontecimientos del año 184 (Livio XXXIX, 42) en que el pretor de la Citerior A. Terencio Varrón sofoca una sublevación de los suessetanos, tomando su ciudad de Corbión.

Los Lacetanos
en el O. de Ilergetas

Los Bergistanos
en el O. de Ilergetas

Plum XXI, 17

Los Lacetanos
en el O. de Ilergetas

S. P. de Ilergetas
en el O. de Ilergetas

El nombre de Ilergetas
en el O. de Ilergetas

en el O. de Ilergetas

Todo ello da muy poca base para discutir la localización de los suessetanos. Por una parte, no pueden estar demasiado lejos del territorio Ilergeta (Lérida-Francia) cuyo jefe Indibil devasta el territorio de los suessetanos, a la vez que el de los edetanos, con lo que parece que también deberían estar próximos a los edetanos. Pero además deben estar próximos a los «lacetanos», puesto que éstos acostumbran a devastar su territorio. Los Iacetanos son el pueblo de la parte montañosa de Cataluña, entre los Ilergetas, los bergistanos, los ausetanos y las tribus de la costa (Iacetanos y Cossetanos): por esto Schulten los cree situados en Cataluña identificándolos con los cossetanos.

En cambio Goetzfried (1) lee, en lugar de «lacetanos», Iacetanos en el texto de Livio, fundándose en Huebner (2) que observó la frecuente confusión de los Iacetanos y Iacetanos en los manuscritos a consecuencia de la semejanza del nombre. Goetzfried cree por ello que la ciudad de los «lacetanos» o sea de los Iacetanos, no sería otra que Jaca. También hay que notar que la manera de citarse la ciudad de los «lacetanos» (oppidum eorum) parece indicar una capital única que va mejor con los Iacetanos que con los Iacetanos, de los que los textos romanos ulteriores citan varias.

Los Iacetanos
en el O. de Ilergetas

Dada la poca precisión de estas noticias es imposible llegar a una conclusión segura pero, con todas las reservas necesarias, acaso

(1) Jug. cit. p. 51 y sig. y p. 31 nota 2.
 (2) E. Huebner, Drei hispanische Voelkerschaften (Hermes, 1, 1886, p. 337 y sig.).

Los Ilergetas con Orcael
al O. de Ilergetas
y veann de Edet (Larrosa)
Segun Plol: Iaca - Lepida, al O. de los Ilergetas
Segun Plol: Iaca - Lepida, al O. de los Ilergetas
Si Ilergetas de Ilergetas y veann de Ilergetas, en el O. de Ilergetas

"Lecturas ilustradas" del P. Germán."

grada Escritura con su lengua aneja, el hebreo. El 5 de abril de 1924 fue ordenado de sacerdote, en la catedral basílica, por el Rvdo. Obispo diocesano, Excmo. Mateo Múgica y Urrestarazu. Y el mismo año, por el mes de noviembre, pasó al colegio de Lecároz, en donde reverdeció sus lauros de Humanidades con el bachillerato civil, aprobado por libre.

En la Universidad de Barcelona, resolvió, con la misma descollante brillantez que su carrera eclesiástica, los dos primeros cursos de Filosofía y Letras. De entonces data su especial dedicación a los estudios históricos, movido en parte por las lecciones del profesor Bosch Gimpera, de quien siempre hablaba con respetuosa veneración.

En 1928 pasó a la Universidad de Zaragoza, en donde terminó su Licenciatura (1930) de bracet con otras actuales eminencias (más jóvenes en años), Lacarra y Cañellas.

Guardaba especial gratitud a sus maestros Giménez Soler, Domingo Miral y Pascual Galindo.

En octubre de 1930 se incorpora a la tarea docente, como profesor insigne de Historia, según confiesan sus numerosos discípulos, excolegiales de Lecároz. Firma las últimas actas de exámenes al finalizar el curso 1968-1969. Interrumpió su labor de 1961 a 1963 para dar cima a su tesis doctoral. Un par de cursos, en recuerdo de su maestro Miral, alternó la cátedra de Geografía e Historia con la de Griego.

Los que frecuentaron sus aulas, no solamente ponderan las cualidades del sabio y del pedagogo, sino aquellas otras sus dotes eutrapélicas que, con la gracia de lo espontáneo, gobernaron su conducta social en la clase y en la calle, en las reuniones de amigos y en los simposios de historiadores, no menos amigos. Cuando alguien, por embromarle, soltaba algún despropósito, como el de la inutilidad para la vida humana, de haber descubierto un nuevo rey, respondía sin enfado ni sonrisa, más hiriente que el enojo, con simplícisima naturalidad: «Puedes continuar pensando de la misma manera; no tardarás mucho en andar subido por los árboles».

Ese «nuevo rey» aludido, es un Alfoso Froilaz, hijo de Fruela II, no registrado en las dinastías reales españolas y sorprendido por el P. Germán en los códices de Roda y de Albelda: un nuevo Alfonso que, a partir de Alfonso IV de León, cambia la numeración dinástica; de modo que el último rey, que dio paso a la segunda república española, debería quedar registrado como Alfonso XIV y no con la designación corriente de Alfonso XIII. El historiador Ballesteros vio tan interesante aquella novedad, que le ofreció el Boletín de la Real Academia de la Historia para difundirla; mas el P. Germán que se creía obligado con la Institución «Príncipe de Viana», como miembro fundador, entregó su artículo a la revista que publica este organismo cultural de Navarra.

En nota autógrafa valora el P. Germán dicho trabajo en primera línea, al par de aquel otro en que fijó la fecha de San Miguel de Villatuerta. El profesor Camón Aznar recogió esta segunda noticia: «Por la nueva datación dada por el P. Germán de Pamplona a la iglesia de San Miguel de Villatuerta (Navarra) —entre el 971 y el 978— son importantísimos sus relieves. En ellos aparecen por primera vez en nuestra plástica algunas imágenes, como la del Crucificado y la supuesta de San Miguel. Y como nombre de su autor, el del maestro Ato»¹.

El día 4 de diciembre de 1964 leía el P. Germán su tesis doctoral, que ya antes de publicarse había recorrido la tierra. Sin exageración; porque alumnos del P. Germán, herederos de sus primicias, se encuentran en los cinco Continentes; y en Tahití (aunque no sea de los cinco). Terminó su defensa con un aplauso cerrado de cuantos llenaban el paraninfo de la Universidad de Zaragoza. El tribunal la calificó de sobresaliente. Lleva por título, *Iconografía de la Santísima Trinidad en el Arte Medieval Español*. La publicó el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Hace meses que diversos ejemplares traspasaron las fronteras pirenaicas y las de 200 millas marítimas, a requerimiento de investigadores y de bibliotecarios.

El mismo profesor y crítico de arte, D. José Camón Aznar, director normativo de la tesis, escribe como conclusión de su análisis: «Libro éste del Padre Germán de Pamplona, que hemos tenido la fortuna de su conocimiento en tanto redactaba su tesis doctoral, concretada hoy en estas páginas, que son una aportación sustancial a la iconografía del arte español»².

Cada una de las colaboraciones literarias del P. Germán fijan un hito en la ruta de la investigación. Todas ellas son breves, pero bien cimentadas. No definitivas, a juzgar por las enmiendas que él mismo introdujo en algunos de sus estudios, como en los *Xaveriana* que publicó la revista «Lecároz». En los archivos, como en las minas de piedras preciosas, siempre hay que estar, afortunadamente, a la expectativa de cualquier grata sorpresa. Lo cual en nada desvirtúa la calidad de los hallazgos precedentes.

Si se exceptúan tres artículos aparecidos en «Yakintza» (uno de los cuales es refrito) y sendas aportaciones al homenaje de Finke y al del Padre Goyena, fue la revista «Príncipe de Viana» la nao a la que confió, para su dispersión por el mundo, los tesoros aquilatados de su ingenio creador. No muchos, lamentablemente. Será cierto, como solía decir, que cada frase vale por una sentencia. Todas juntas, sumadas a las de su tesis doctoral, apenas superan las 300 páginas. Quedan pendientes de publicación sus disquisicio-

1 José CAMÓN AZNAR, *Arquitectura española del siglo X*. "Goya", 52 (Madrid, enero-febrero 1963) 214.

2 José CAMÓN AZNAR, "Goya" 103 (Madrid, 1971), 147.

nes sobre los *orígenes de Pamplona* y sobre la *Chanson de Roland*, que espero poder desenterrar de entre el ingente rimerero de papeles de toda condición y tamaño, escritos de su puño y letra.

Tres brechas fatigosas, de valiosa exploración, venía abriendo desde hace veinte o treinta años, en el pasado medieval navarro: orígenes del reino; episcopologio pamplonés; y protohistoria del valle y universidad de Baztán. Sobre el primero de estos temas había dejado caer el polvo; del segundo desistió cuando el Dr. Goñi Gaztambide le tomó la delantera; y respecto del tercero, pareció esperar horas no comprometidas para elaborar en cuerpo de doctrina el acervo documental acumulado. Horas comprometidas fueron las de la defensa y publicación de la tesis doctoral; y horas comprometidas se barruntaron desde que cayó en sus manos un pergamino del siglo XIII sobre «El Crucifijo de Puente la Reina» y ofreció a su municipio, por parecerle cosa hacendera, un estudio satisfactorio sobre la protohistoria de la villa; y cuando, al aproximarse el 750 aniversario de la muerte de San Francisco de Asís (murió en 1226), juzgó casi un deber desterrar las múltiples fantasías que se han venido forjando sobre el itinerario del santo fundador por tierras hispanas. La protohistoria de Puente la Reina quedó en mero proyecto. Yacen en cambio sobre su mesa de trabajo más de un centenar de hojas y hojuelas otoñales, relativas al paso de San Francisco por Navarra, cruzadas como un limbo por nervios y nudos: líneas rectas y atravesadas, abreviaturas, siglas, trazos. No creo pueda resolverse tan intrincado laberinto sin un estudio largo y reposado, hasta aproximarse al umbral. Porque el Padre Germán, no solamente gozaba de una memoria privilegiada, que en una pata de mosca hallaba apoyo suficiente, sino que dominaba tan holgadamente la historia medieval del Reino, que nunca juzgó necesario consignar en sus apuntes ciertos postulados.

No tuvo a su alcance libro viejo o nuevo, estudio grande o chico, artículo sabio o necio, que rozaran temas navarros, y no lo anotara, subrayara, aspara, censurara o completara. Y se cuentan por cientos. Desde Bosch Gimpera y Sánchez Albornoz a los más modernos investigadores, no hay uno que se libre de un *mal*, un *ca*, un *eh!* calificador. A veces, muy pocas, justifica su veredicto con una aportación documental; pero siempre deja la huella clamorosa de sus inagotables conocimientos. Qué pena que se nos haya ido sin haber concertado en una grandiosa sinfonía navarra tantos compases de protesta!

Su voluminoso legado gráfico (fotocopias, imágenes trinitarias, testimonios heráldicos) bien puede merecer los honores de la publicación, siquiera como elementos de un *corpus* desarticulado. Transcribir los documentos y clasificar todo este material no puede ser flor de un día.

E. ZUDAIRE

En premio de sus actividades como investigador y maestro, y, según dejó anotado el P. Germán «por la publicación de mi tesis doctoral *Iconografía de la Santísima Trinidad*», se le concedió el título honorífico de «Miembro Distinguido del Colegio de Doctores y Licenciados del Distrito Universitario de Zaragoza, correspondiente al año 1972, en sesión celebrada en Madrid, por el Pleno de dicho Consejo Nacional de Colegios el 3 de noviembre del citado año».

Sería traicionar la vida y obra del P. Germán de Pamplona silenciar otra de sus empresas, que él puso de relieve, con singular acento, cuando sus Bodas de Oro sacerdotales (a. 1974): su preocupación apostólica en cátedra (entre Tamerlanes, Torquemadas y Pompadoures) y fuera del ambiente colegial, en pueblos de la Navarra media y alta. Administró sacramentos; predicó triduos sacros, homilías, panegíricos de santos en más de 30 localidades, con ocasión de las fiestas patronales, dominicales y de Semana Santa (años 1945-1960). Y ejerció de capellán en Ohárriz, Reparacea y Santa María de las Nieves en Ochagavía. Dios habrá premiado su contribución al mayor bien de la Humanidad.

E. ZUDAIRE

PUBLICACIONES

Monogramas reales navarros. "Revista Zurita" (Homenaje a Finke), III-1-2 (Universidad de Zaragoza, 1935) 171-176.

El *monograma* de Sancho el Mayor y Sancho el de Peñalén. "Yakintza", 13 (San Sebastián, 1935), 211-216. Repite el artículo anterior, con menos aparato crítico.

Discutibles interpretaciones de la moneda de Sancho el Mayor, "Revista Internacional de Estudios Vascos", 26 (París-San Sebastián, 1935) 655-660.

Los epitafios del sepulcro de Carlos III el Noble, "Revista Príncipe de Viana" (RVP) 6 (Pamplona, 1942), 31-36.

Una nueva Virgen-majestad románica. "Yakintza" 7 (San Sebastián, enero-febrero 1934), 125-127. Escultura exenta de la parroquial de San Martín de Monreal.

A propósito de dos centenarios "Yakintza" 1 (San Sebastián, enero-febrero 1933) 101-104. Restauración del reino de Navarra a la muerte del Batallador.

La familia de Carlos III el Noble en la Crónica del Príncipe de Viana. "RPV", X (Pamplona, 1943), 69-76.

Un nuevo Rey de León, Alfonso hijo de Fruela II "RPV" XXIII (Pamplona, 1946), 261-269.

NECROLÓGICA. PADRE GERMÁN DE PAMPLONA, OFMCAP

- Filiación y Derechos al Trono de Navarra de García Ramírez el Restaurador. "RPV" 35 y 36 (Pamplona 1949), 275-283.
- Xaveriana. ¿María de Jassu, hermana de San Francisco Javier? "Lecároz". Segunda serie. 2 (Lecároz, 1952), 13-18. En nota de su puño y letra corrigió un par de datos y tachó el cuadro genealógico final.
- Xaveriana. Una supuesta hermana de San Francisco Javier. "Lecároz". Segunda Serie. 3 (Lecároz, 1952) 23-26.
- Xaveriana. Los Azpilcuetas de Baztán "Lecároz". Segunda Serie 1 (Lecároz, 1952) 9-16. Correcciones que incorpora a su publicación más reciente (*infra*).
- La fecha de la construcción de San Miguel de Villatuerta y las derivaciones de su nueva cronología. "RPV", 56-57 (Pamplona 1954), 221-230.
- Un escudo enigmático en la iglesia y claustro catedrales de Pamplona. "RPV" 65 (Pamplona 1956), 455-463.
- El Monasterio de San Zacarías, "Luz de Occidente", y la nueva aportación documental de Elías Lambert. "Estudios Eclesiásticos" (Miscelánea Padre Goyena) 35 (Madrid, 1960) 389-395.
- De nuevo sobre la lápida hispano-romana de Lerga. "RPV". 84-85 (Pamplona, 1961), 213-216.
- Sancho el Fuerte iniciador de las relaciones amistosas con la Ciudad de Bayona. "RPV", 88-89 (Pamplona, 1962), 495-499.
- El Camino de Peregrinación Jacobea "Bayona-Urdax-Baztán-Velate-Pamplona". "RPV", 96-97 (Pamplona 1964), 213-223.
- Los límites de la Vasconia hispano-romana y sus variaciones en la época imperial, en "Problemas de la Prehistoria y de la Etnología Vascas". IV Symposium de Prehistoria Peninsular bajo la dirección del Dr. D. Juan Maluquer de Motes. Pamplona. Institución "Príncipe de Viana", 1966; 207-221.
- La Iconografía de la Santísima Trinidad en el Arte Medieval Español. Madrid. CSIC, 1970; 172 p. más 88 láminas.
- Los Azpilcuetas de Baztán, ascendientes maternos de San Francisco Javier. "Temas de Cultura Navarra", 146. Pamplona (s. a.)

DE PROXIMA PUBLICACION

(según nota autógrafa del P. Germán)

- Los orígenes de Pamplona y Pompeyo, Pompelon - Pompeiopolis? (Conferencia pronunciada en la Diputación Foral; marzo 1962).
- La escultura trinitaria medieval en Centros Hispanos de la Ruta Jacobea (Conferencia leída en la III Semana de Estudios Medievales. Estella, 1965).
- La iglesia del Crucifijo de Puente la Reina a la luz de la documentación medieval. (Comunicación a la VI Semana de Estudios Medievales. Estella 1968).
- Las iglesias octogonales románicas de Eunate y Torres del Río, a la luz de la documentación medieval.
- Protohistoria de Baztán. Los Bazán de Irurita.

